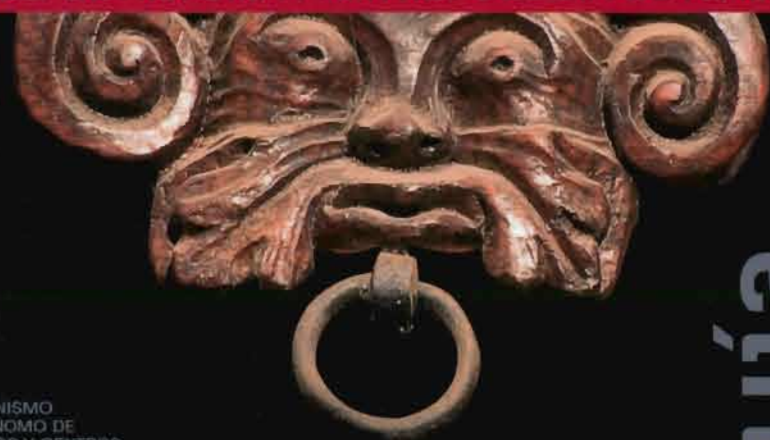


MHAT

MUSEO DE HISTORIA
Y ANTROPOLOGÍA
DE TENERIFE



MUSEO DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DE TENERIFE



guía

ORGANISMO
AUTÓNOMO DE
MUSEOS Y CENTROS



PLANO DE LA CASA LERCARO

PLANTA BAJA



- R** Recepción
- E** Salas de Exposiciones Temporales
- H** Huerta
- P** Pacios
- O** Área de Didáctica
- A** Aulas de Didáctica

- T** Tienda
- AD** Área descanso
- Aseos**
- Aseos pmr**
- Escaleras**
- Ascensor**

PLANTA ALTA



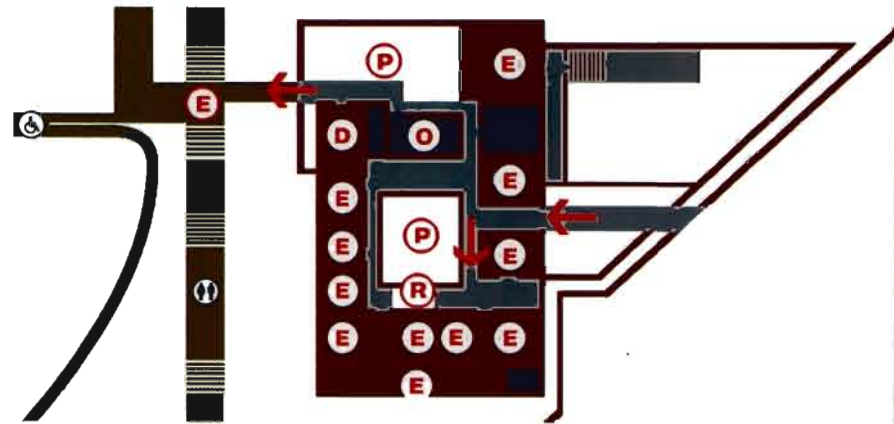
- I** **II** **III** **IV** **V** **VI** **VII** **VIII** **FL**
- Salas de Exposiciones Permanentes

- O** Oficinas
- SA** Salón de actos

Plano de la sede de Casa de Carta en la solapa trasera →

PLANO DE LA CASA DE CARTA

EDIFICIO CENTRAL



- R** Recepción
- E** Salas de Exposiciones
- D** Zonas de descanso
- P** Patios
- O** Oficinas

- Aseos
- Aseos pmr

OTRAS INSTALACIONES



- 1** Pesador de agua
- 2** Espacio multiusos
- 3** Jardín
- 4** Huertas
- 5** Lagar
- 6** Invernadero tipo canario
- 7** Carpa multiusos
- G** Molinos de gofio

← Plano de la sede de Casa Lercaro en la solapa delantera

www.museosdetenerife.org



Olla de San Andrés



Mascarón



Mutua Tinerfeña

EL DIA

Distribuidor oficial

MHAT

MUSEO DE HISTORIA
Y ANTROPOLOGÍA
DE TENERIFE

ORGANISMO
AUTÓNOMO DE
MUSEOS Y CENTROS



guía

Edita

Organismo Autónomo de Museos y Centros (OAMC)
Cabildo Insular de Tenerife
Ediciones y Promociones Saquiro S.L.

Coordinación Editorial

Departamento de Difusión y Comunicación del OAMC

Textos

Museo de Historia y Antropología de Tenerife (MHAT)

Diseño, ilustraciones y fotografías

Ediciones y Promociones Saquiro S.L.

Impresión

Producciones Gráficas

ISBN (10). 84-88594-73-9

ISBN (13). 978-84-88594-73-0

Depósito Legal: TF-622/2011

© Organismo Autónomo de Museos y Centros (OAMC)

Cabildo Insular de Tenerife
www.museosdetenerife.org

© Ediciones y Promociones Saquiro S.L.

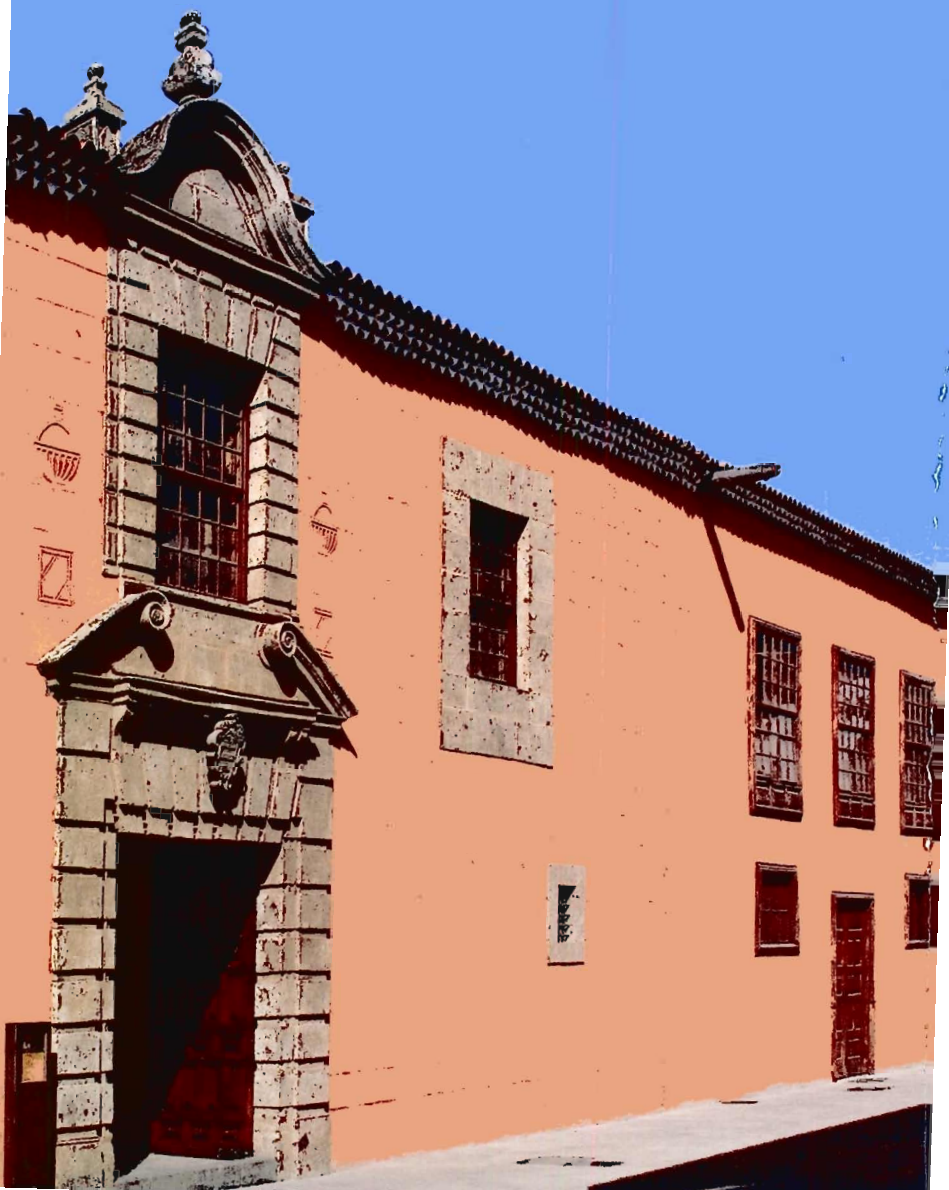
www.saquiro.es

Esta publicación se ha realizado
con la colaboración y el patrocinio de:



ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	5	≤
LA CASA LERCARO	9	■
LA CASA DE CARTA	43	■
CENTRO DE INTERPRETACIÓN CASTILLO DE SAN CRISTOBAL	89	■
COLECCIONES	95	■
ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y ACCIÓN CULTURAL	104	≤
EDICIONES	106	≤
INFORMACIÓN Y SERVICIOS		≤
CASA LERCARO	108	
CASA DE CARTA	109	
CENTRO DE INTERPRETACIÓN CASTILLO DE SAN CRISTOBAL	110	



INTRODUCCIÓN

Historia y Antropología, originalmente unidas en la tarea de explicar la naturaleza humana, luego tomando senderos separados para interpretar, la una el pasado y la otra el presente, se unen ahora de nuevo en este Museo en el intento de comprender una sociedad que, aceleradamente transformada en las últimas décadas, busca encajar su pasado y su devenir histórico. El **Museo de Historia y Antropología de Tenerife**, responde así a las actuales tendencias de colaboración entre las dos disciplinas tanto en el plano del conocimiento como en el más particular terreno de la museística. Desde esta perspectiva, el Museo pretende ofrecer a través de sus fondos, colecciones, exposiciones y actividades, una visión más amplia y rica de la historia y la cultura de la isla de Tenerife.

Reconociendo la existencia de diferentes interpretaciones del pasado y de los usos de las memorias colectivas en los procesos identitarios contemporáneos, el Museo se aleja de las concepciones esencialistas de la cultura, para mostrar el carácter complejo y dinámico de las manifestaciones y prácticas sociales en el pasado y en el presente. Sensible, por tanto, a la pluralidad ideológica y favoreciendo la cultura democrática, el Museo pretende ser un espacio para la integración social y para el diálogo intercultural, tomando como principal referencia el pasado y el presente etnográfico de la Isla.



Interior del Centro de Interpretación
Castillo de San Cristóbal.
Santa Cruz de Tenerife

➤ El Museo mantiene dos sedes en La Laguna, una en el centro del municipio – la **Casa Lercaro** – y otra en Valle de Guerra – la **Casa de Carta** – así como el **Centro de Interpretación Castillo de San Cristóbal** en Santa Cruz, presentando de esta forma una sugerente oferta expositiva y una programación coordinada con una importante variedad de actividades culturales y didácticas. Colecciones, exposiciones y actividades se conciben como una contribución para que, locales y visitantes, no vivan el presente como una discontinuidad, como un abismo entre la tradición y la modernidad.

Con esta orientación el Museo tiene vocación de ser un lugar para la memoria histórica y la reflexión sobre la cultura contemporánea, para pensar el pasado y recordar el presente de la Isla.





LA CASA LERCARO	11
ARQUITECTURA	15
EXPOSICIÓN PERMANENTE	19
ISLA DE TENERIFE.	
MITOLOGÍA Y MARCO GEOGRÁFICO	20
CONQUISTA	22
EVANGELIZACIÓN Y MARCO RELIGIOSO	24
MARCO INSTITUCIONAL	26
POBLAMIENTO Y CREACIÓN DE LA SOCIEDAD	28
BASES ECONÓMICAS	30
OFICIOS Y VIDA COTIDIANA	32
SALA DE CARTOGRAFÍA	34
SIGLOS XIX Y XX:	
CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES	36
LERCARO: LA CASA Y LA FAMILIA	38
CARRUAJES DE NAVA	40



LA CASA LERCARO

La Casa Lercaro debe su nombre al que fuera Teniente de Gobernador del antiguo Cabildo de la isla, Francisco Lercaro de León, primer miembro de la ilustre familia genovesa que se estableció en Tenerife. Lo mandó a construir a finales del siglo XVI, tras contraer nupcias con Catalina Giustiniani. A partir de este momento, los Lercaro entraron a formar parte de la sociedad tinerfeña.

El edificio **comenzó a construirse en 1593**, año en el que el Regidor Pedro Soler vendió a Francisco Lercaro tres moradas de casas altas, con sus corrales y pertenencias sitas en la Calle Real, actual San Agustín, cuya fachada con su peculiar almohadillado, el frontón abierto de estilo manierista y el patio principal contiguo al zaguán son de la primera etapa constructiva del edificio que paulatinamente fue ampliándose. En el siglo XVII, su estructura original fue transformada con la construcción de las dependencias que ocupan la esquina que conecta las calles de San Agustín y Tabares de Cala y en el siglo XVIII, se incorporan la cocina, la estructura abovedada de la planta baja, el semisótano, el entresuelo y las habitaciones de la planta alta, así como el oratorio a expensas de la galería norte.

Con su establecimiento en la ciudad de La Laguna a finales del siglo XVI, los Lercaro dieron inicio a un fructífero período en el que se anexionaron numerosos mayorazgos, entre ellos los de Justiniano y Westerling, habida cuenta de su innata habilidad para relacionarse socialmente. Un momento culminante se produjo en 1721, cuando el tinerfeño Diego Lercaro – Justiniano y de Urtusástegui, aprovechando la extinción de las líneas mayores de la Gran Casa Lercaro, tomó la jefatura de la misma, a la vez que entró en posesión de los opulentos mayorazgos que tenía la familia en Génova y Turín. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, comenzó a fraguarse la anexión del marquesado de Celada.

Con el paso del tiempo, la casa que habitaban cambió su tradicional uso de vivienda familiar para pasar a desempeñar otras funciones. A comienzos de los años 40 del siglo pasado, llegó a ser albergue de un destacamento militar, denominado popularmente "los antigases". Posteriormente se convierte en sede de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, entre 1949 y 1953; y en colegio de primera enseñanza durante los años 70. A la par se ubicaron, dentro del mismo edificio, dependencias destinadas a otros usos: zapatería, carpintería y herrería.

Habiendo quedado en el más absoluto de los abandonos, el inmueble fue adquirido, en 1976, por el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. Una vez incoado el expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, por petición de la Comisaría General Provincial de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife en 11 de enero de 1983, el Cabildo rehabilitó el inmueble para que, en 20 de diciembre de 1993, abriera sus puertas al público como Museo de Historia de Tenerife. El procedimiento de declaración de BIC, con la categoría de Monumento Histórico, culminó en 2008.

Recientemente, Lercaro fue integrado en el Complejo Patrimonial y Documental de Tenerife, anexionándose la casa contigua para diferentes usos del Museo y la casa trasera, actual sede del CEDOCAM (Centro de Documentación Canario Americano).





ARQUITECTURA

La Casa Lercaro es paradigma de la vivienda urbana, con una fachada señorial que exalta las virtudes de la familia propietaria y dos espaciosos patios interiores concebidos para dar abasto al continuo trasiego de la casa.

El exterior. El enfoscado de la fachada de la calle San Agustín presenta un esgrafiado característico de los palacios genoveses, descubierto durante los trabajos de rehabilitación del edificio. Sobre su maciza volumetría sobresale la portada y el almohadillado que unifica el cuerpo inferior con el superior. El vano inferior, adintelado con dovelas también almohadilladas, tiene una cornisa saliente sobre ménsulas que cobija el escudo de los Lercaro. La ventana superior, también adintelada y con dovelas, remata en un frontón curvilíneo, probablemente de fecha posterior. Todo ello culmina en una decoración con pináculos en forma de jarrón. La portada descrita nos recuerda que Tenerife no fue ajeno al proceso de recepción de la arquitectura clásica difundida desde Italia al resto de Europa.

El lenguaje tardorenacentista – manierista de la portada tiene su prolongación, en primer lugar, en las jambas y dinteles de la puerta del zaguán. En ella se representan unos frescos, aplicados al temple sobre una finísima preparación de yeso que cubre la piedra y que actúa como base. Presenta motivos decorativos muy sencillos, consistentes en arquitecturas fingidas en las jambas, y gurnaldas en los dinteles. Estos frescos se prolongan en la puerta del piso superior, presentando la característica de que en el centro de su dintel está inserto el escudo de la familia Lercaro. Todos estos frescos, pertenecientes a la primera época de la construcción del edificio, fueron sometidos a un proceso de conservación y restauración por el Instituto de Patrimonio Histórico Español dependiente del Ministerio de Cultura, en 1997.

El interior. Atravesando el zaguán, a la izquierda se halla la *escalera principal*, construida con la misma piedra con la que se edificó el pórtico y las pilastras del patio. Tiene como soporte una bóveda y arco de medio punto, rematada en su parte superior con una sugestiva solución italianizante de doble arcada de madera.

Traspasada la puerta principal se accede al *patio central*, singular dentro de la arquitectura canaria. De las siete columnas que lo rodean, alternan unas en piedra con otras en madera, testigos del proceso de ampliación del edificio. Destacan, en los antepechos del corredor de la planta alta, unos paneles de madera labrados con motivos vegetales. Igualmente llamativos son los elementos decorativos de las galerías superiores del patio central; tienen unos pilares a pequeña escala decorados en su frente con unas líneas sinuosas que se entrecruzan y rematados con carátulas.

La **Casa Lercaro** no fue ajena a la fusión de elementos de diferentes estilos tan característica en nuestras islas. El mudéjar hace acto de presencia en los techos de los espacios donde antiguamente se encontraban el oratorio, el salón principal y algunas otras habitaciones, así como sobre la escalera de acceso al piso superior.

Con la rehabilitación del edificio se pretendió devolver al inmueble a su estado original. En líneas generales, las intervenciones consistieron en una consolidación, procediéndose a la reparación de los elementos ya existentes. Destacadas fueron las soluciones adoptadas en las galerías de los patios principal y trasero, originalmente abiertas, optándose por una solución de cerramiento tipo galeón.





MUSEO
DE HISTORIA
DE TENERIFE

LA MITOLOGÍA



LA MITOLOGÍA



EXPOSICIÓN PERMANENTE

La Casa Lercaro presenta en sus exposiciones un recorrido por la historia de la isla, en la que se enfatizan los principales hitos económicos y sociales de los últimos siglos. Inconclusa y provisional, como inevitablemente son todas las representaciones de la historia, estas exposiciones son, sin embargo, un acercamiento sintético a las dimensiones socioculturales del pasado insular y de su inserción en las dinámicas de la historia de la expansión europea.



ISLA DE TENERIFE. MITOLOGÍA Y MARCO GEOGRÁFICO

Este espacio supone la introducción a los ocho ámbitos en los que se divide el discurso del museo. Las primeras noticias que se tienen de las Islas Canarias, desde las recogidas en los textos clásicos hasta el siglo XV, están impregnadas de fábula y ficción, como son los mitos relacionados con Los Campos Elíseos, Islas de la Fortuna o Jardín de las Hespérides. La geografía de la isla de Tenerife juega un papel fundamental desde el punto de vista de

las características climáticas, hidrográficas u orográficas, en cuanto que condiciona no sólo las actividades económicas, las relaciones comerciales, la configuración de un tipo de sociedad, el cultivo de unas u otras especies, la implantación de unas determinadas instituciones, sino también, ya en el siglo XX, la propia emigración hacia unos puntos concretos del globo, o la fundación de ciudades como es el caso de San Cristóbal de La Laguna.



El Adelantado Alonso Fernández de Lugo, eligió para la localización de La Laguna un paraje rodeado de montañas que se convirtieron en las murallas y bastiones de la nueva ciudad, en una planicie con su propia laguna, limitada por barrancos por los que discurre el agua de lluvia y que contaba en sus cercanías con recursos forestales abundantes, como para poner en marcha la construcción de una ciudad en una época en la que la madera era el

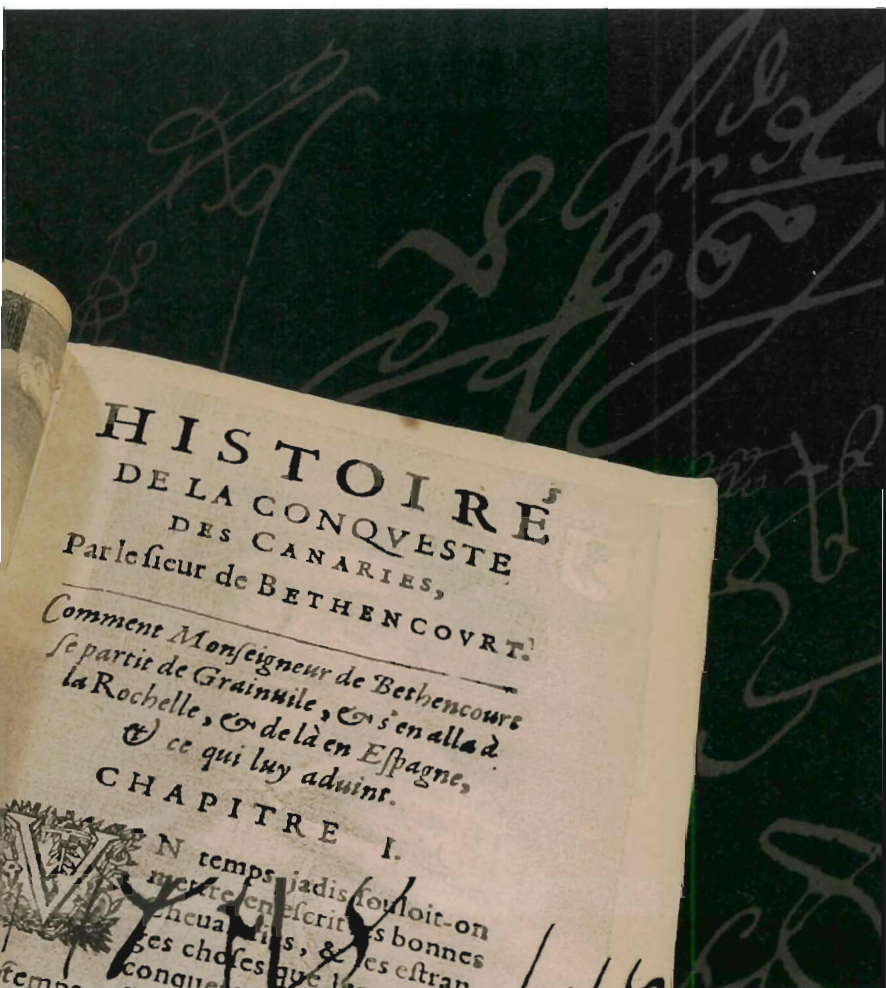
material fundamental. Además, disponía de comunicación relativamente fácil con la costa más cercana. Eran razones geográficas suficientes para que este emplazamiento se convirtiera en la capital de la Isla conquistada y en una de las primeras "ciudades de paz".



CONQUISTA

La conquista del Archipiélago Canario tuvo una duración de aproximadamente un siglo. En una primera etapa que abarcó desde 1402 a 1476, se trató de una iniciativa particular que se concretó en la conquista de las islas de Fuerteventura, Lanzarote, El Hierro y La Gomera: islas de señorío. Pero posteriormente, la Corona de Castilla se ocuparía, entre 1478 y 1496, de la conquista de Gran Canaria, La Palma y Tenerife: islas de realengo.

Designado por los Reyes Católicos como capitán y gobernador vitalicio de las islas de La Palma y Tenerife, el Adelantado Alonso Fernández de Lugo encontró en Tenerife una isla dividida en menceyatos, unos de paz y otros de guerra. Tras ser sorprendidas sus tropas por los guanches, quienes les infringieron una importante derrota conocida como la Matanza de Acentejo, el Adelantado decide retirarse en busca de nuevos efectivos.



Ejemplar de Le Canarien. Historia de la Conquista de Las Canarias, de 1630

La segunda etapa comienza con un nuevo desembarco y dos batallas más se libraron: en los Llanos de Agüere (La Laguna) y en La Victoria, donde los guanches son vencidos quedando libre el avance hacia el norte de la isla de las tropas castellanas. En julio de 1496 la resistencia guanche ha cedido y en septiembre se da por finalizada la conquista, quedando el Archipiélago incorporado a la Corona de Castilla.

La conquista generó los primeros documentos escritos sobre el pasado de las islas, algunos extranjeros, como la crónica normanda Le Canarien. El ejemplar que se conserva en el museo es una primera edición a cargo de Pierre Bergeron (1630). En la vitrina central de este ámbito se ha querido reflejar el choque entre dos culturas muy diferentes, la de los nativos de la isla -los guanches-, y la de los conquistadores europeos.



EVANGELIZACIÓN Y MARCO RELIGIOSO

Unas de las prioridades de los Reyes Católicos fue la unidad religiosa de sus territorios, lo que implicó la evangelización de los habitantes de la isla, un proceso que se había iniciado antes de la conquista a través del eremitorio franciscano establecido en el menceyato de Güímar. Así se configuró un nuevo marco religioso, el católico, frente al pagano

de las creencias aborígenes, si bien en los momentos inmediatamente posteriores a la conquista, la cristianización de estos fue más una aceptación formal de los ritos y prácticas cristianas que un pleno conocimiento de sus dogmas. El punto de partida de esa aceptación la sitúan los cronistas en la aparición de la Virgen de Candelaria en el menceyato de Güímar.



San Jerónimo en su estudio. Joos van Cleve, c. 1535. Óleo sobre tabla

Mediante bulas papales y el establecimiento de órdenes religiosos entre los siglos XV al XVIII, las islas se incorporarán a la tradición católica.

La evangelización, el asentamiento de órdenes religiosos y el peso de la religión en la sociedad de la época, colaboraron en la configuración de un patrimonio artístico compuesto por obras de arte

de carácter religioso que reforzarán las creencias de sus habitantes. Ejemplo de este patrimonio lo constituyen las pinturas localizadas en este ámbito.



MARCO INSTITUCIONAL

Tras la conquista, Canarias se adaptó al sistema institucional castellano. La unidad básica administrativa era el concejo municipal o Cabildo, que en Castilla englobaba el medio urbano y su entorno rural y, en el caso de Canarias, coincidía con los límites de cada isla. Desde el Cabildo se fijaban precios, se velaba por la calidad de los oficios, se aprobaba la construcción de obras públicas, se regulaban el ornato y salubridad de la ciudad, así como fiestas y

conmemoraciones. Al frente del Cabildo figuraba el gobernador:

En 1526 se funda la Audiencia de Canarias, encargada de administrar los asuntos relacionados con los abusos judiciales y las apelaciones. Con posterioridad, en 1589, se crea la figura del Capitán General ante el temor de Felipe II a una contraofensiva inglesa tras el episodio de la Armada Invencible. En el siglo XVIII, con la llegada de la dinastía borbónica, la impronta castella-



Sillones de la Diputación Provincial de Canarias, siglo XIX

na da paso a la francesa y se instaura la figura del Intendente (1718), cuya función principal era fomentar el desarrollo económico de la Isla.

La Inquisición, recuperada por los Reyes Católicos en una época en la que había entrado en relativo desuso tuvo, en las Islas claras diferencias con respecto a la península. Sus competencias eran limitadas, pues causas y conmutaciones de penas solían decidirse fuera del Archipiélago.

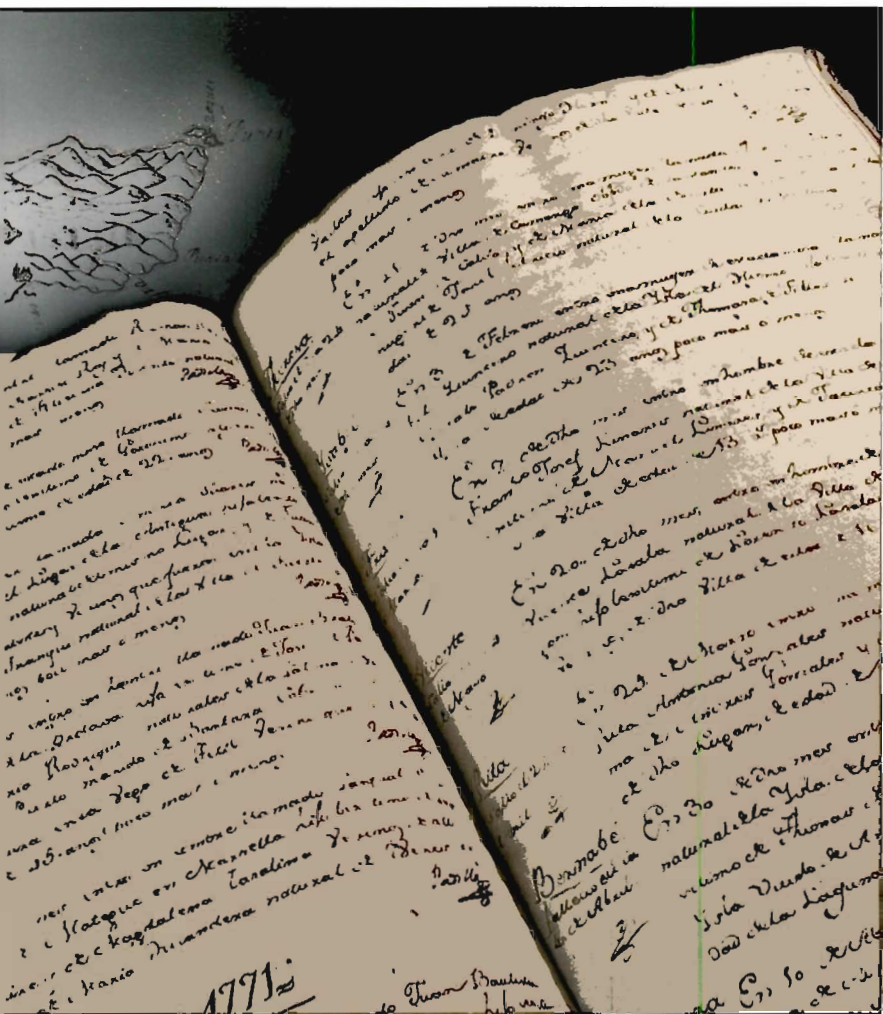
El Obispado, la Universidad, el Diputado del Común, la Junta Suprema, La Diputación Provincial o los Cabildos, tal como los concebimos actualmente, son igualmente recogidos en este ámbito donde se trata de dar cabida a todo el espectro institucional en la historia las Islas.



POBLAMIENTO Y CREACIÓN DE LA SOCIEDAD

Tras la conquista, la población estaba integrada por autóctonos, esclavos de procedencia indígena, morisca o africana y un alto porcentaje de europeos-repobladores, entre los que se encontraban los conquistadores —para los que resultaban más atractivas Granada y Las Indias—, y los colonos, que en número superaron a los primeros.

A estos últimos les atrajo la oferta de tierras, las posibilidades comerciales de la isla como escala en las rutas de la época y la creación de un régimen fiscal poco oneroso. La población se asentó fundamentalmente en la zona norte, con mayores posibilidades agrícolas, mientras que las zonas del sur retuvieron la mayor parte de población aborígen, lo que propició la



Libro de movimientos del Hospital de Los Dolores, 1774

conservación de sus usos y costumbres. La relevancia de cada una de las comunidades que integraban la nueva sociedad no dependía del número de sus miembros, sino de su capacidad económica, por lo que grupos menos numerosos como el genovés o catalán, tuvieron un destacado papel frente a otros con más habitantes como el castellano o portugués.

La esclavitud era una práctica normalizada en la época de la conquista. En Canarias poseer esclavos no era privativo de los conquistadores, sino que indígenas y colonos también podían poseerlos sin más condición que ser cristiano. El hecho de estar catequizados o en vías de serlo, para muchos aborígenes significó estar exento de la misma.



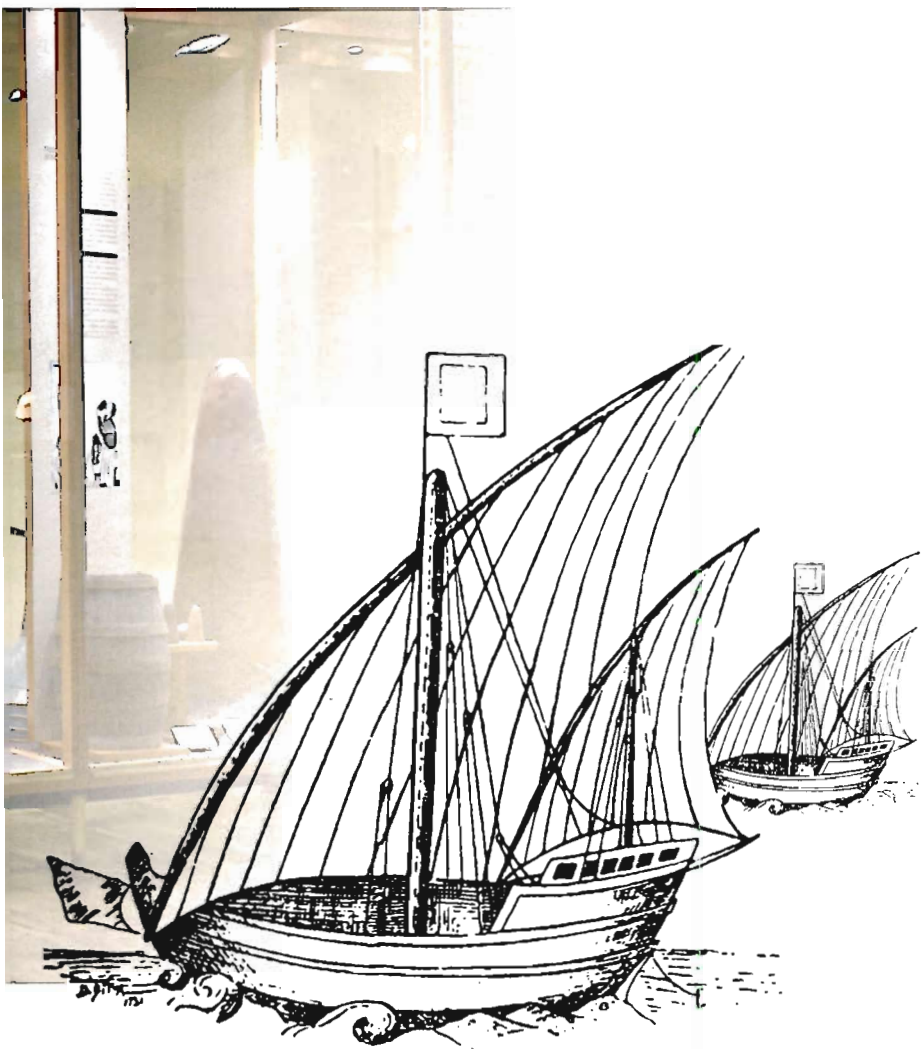
BASES ECONÓMICAS

La población de la isla antes de la conquista se dedicaba básicamente al pastoreo y a pequeñas tareas agrícolas y pesqueras. La división en bandos o menceyatos abarcaban desde la costa hasta la cumbre, teniendo en cuenta la disposición escalonada de la vegetación y los recursos que de ella se derivaban, así como el régimen de trashumancia costa-cumbre de una parte del ganado. El traspasar esas demarcaciones, exclu-

sivas de sus habitantes, generaba enfrentamientos entre bandos por el robo de ganado o el uso de pastos ajenos.

La colonización significó el paso de una economía aborigen básica y de subsistencia a otra más compleja que generase un excedente con el que poder establecer relaciones comerciales que fuesen beneficiosas para la Isla y la Corona.

Para explotar económicamente los recursos fue necesario proceder al repar-



timiento de tierras y agua, que recayó en la figura del gobernador. Los repartos fueron desiguales, tanto en superficie como sobre quién recaían. Esa desigualdad generó una estructura de la tierra en la que las grandes propiedades se dedicaban a la agricultura de exportación, con el cultivo de la vid y la caña de azúcar, y las pequeñas y medianas propiedades quedaron vinculadas a la producción para el consumo interno o intercambio

con otras islas con el cultivo de la papa, millo, cereales, frutas y hortalizas. Con los excedentes se generó un comercio exterior para el abastecimiento de mercados de Europa y América, basado en la exportación del azúcar y el vino. A cambio, desde esos lugares se importaban productos manufacturados que influyeron en el desarrollo de la artesanía o de determinados oficios en la isla.

...ente El h...
 con lo que se...
 ...cimiento de...
 ... sus prop...



Herramientas de los oficios de herrero y...



OFICIOS Y VIDA COTIDIANA

En el desarrollo de los oficio...
 el sistema gremial tradicional...
 El Cabildo, a través de las orde...
 encargó de regular su funcio...
 veedor era el cargo estableci...
 cual los aprendices, tras un tie...
 taller que se estipulaba en rela...
 cio a ejercer, se examinaban y...
 título de maestro.

Los oficios de latoneros, cald...
 rrajeros o herreros, estaban...

...e siguió...
 ... Castilla.
 ...zas, se...
 ...ento. El...
 ...ante el...
 ...o en el...
 ...n al ofi...
 ...enían el...
 ... trabajo de los metales importados o al montaje de las piezas recibidas. Por su parte, curtidores, zurradores y zapateros se dedicaban a actividades ligadas a la elaboración de zapatos, albardas, monturas y otros objetos producidos a través de la transformación del cuero.

Dedicados a la construcción, pedreros, canteros, albañiles y carpinteros, llevaron el gran peso de la puesta en funcionamiento de ingenios, tahoneras, transporte



de agua y el levantamiento de edificios de carácter religioso y de viviendas para los pobladores.

Tanto las gangocheras, recorriendo los caminos, como los tenderos, fijos en sus establecimientos, abastecían a la población de productos básicos.

La pesca, con las técnicas de bajura y altura, ligada a la salazón del pescado para su conserva, suponía una importante aportación a la dieta alimenticia.

En el ámbito textil, a pesar de la cantidad y calidad de los tejidos importados, los recursos locales se aprovechaban mediante el deshilado, bordado o tejido, trabajos realizados fundamentalmente por mujeres en el hogar y que constituían un aporte a la economía familiar.

Los isleños ocupaban su tiempo de ocio en actividades tales como la lucha canaria, el juego del palo o las peleas de gallos.



SALA DE CARTOGRAFÍA

Acoge la colección de mapas de las Islas Canarias de D. Ulrich Ahlers, depositada en el museo desde el año 1993. Está constituida por mapas elaborados por cartógrafos de los Países Bajos, Inglaterra, Francia, Alemania o Italia, como Mercator; Ortelius, Pieter Goos, Coronelli, van Keulen, pasando por los de Bellin, Bonne, Borda y los de

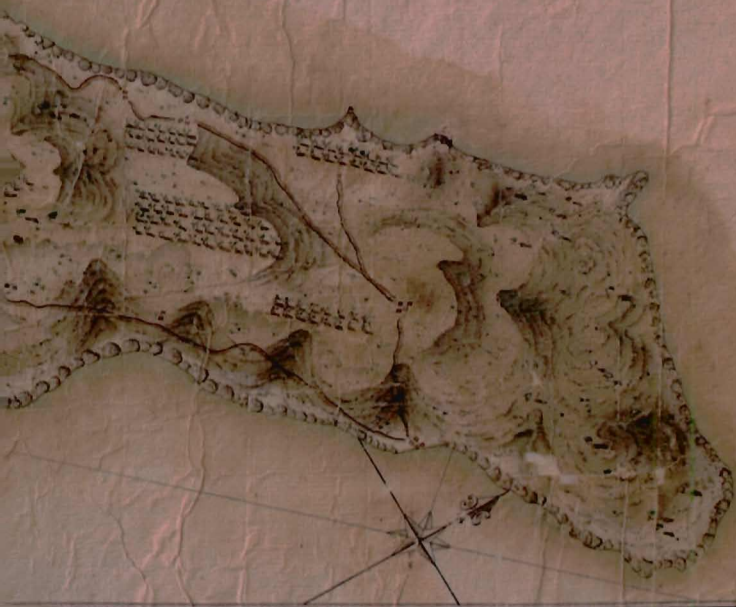
Arlett o von Buch. A través de los mapas de la colección, fechados entre finales del siglo XVI y el siglo XIX, es palpable la evolución en las técnicas de alzado y delimitación de las costas de las islas. En algunos de estos mapas se pueden admirar los planos de algunos de los puertos más importantes de las mismas, así como sus perfiles.

LA YSLA DE TENERIFE una de las Canarias reducida de Original de Plinio en la Direccion de mi Cargo. Es la de mas importancia y consideracion por su figura y situacion. Hace como a las otras, les excede en Valor y Poblacion; tiene ombra y de su zona proceden delicias y abundancia de frutos, gozando de un saludable temperamento con brevedad de la Com^{da} Gen^l de la Provincia, y en ella estan las Iglesias y parroquias erigidas en el año de 1496 y a en ella se celebró la Dedicacion de S^{ta} M^{ca} Arcangel, Patron q^o de la Islaana p^o con as le una Aerna el mismo Arcangel axornado con Luana, Vandera y el cudo Verde, de bajo ondas de Agua, y a los Condes Camillo y Leon Galdo de losos, q^o son los q^o ora.

Plaza de S^{ta} Cruz de Tenerife 2 de Febrero de 1763.

Isla de Tenerife.

D^o Fr^{ncis} Comar
de L^{ouisa} G^o
P^o



Isla de Tenerife. Ardrés Amat de Tortosa, 1783

De entre todos ellos destaca la carta realizada por Ortelius a partir de las mediciones efectuadas por Ptolomeo en el siglo II después de Cristo y los mapas del siglo XVIII, debido al interés científico por fijar la posición de las islas y el meridiano de El Hierro.



Material procedente de la refinería Cepsa

SIGLOS XIX Y XX: CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

A partir de los cambios y transformaciones que se producen en estos dos siglos, se configurará una economía moderna. En esta época la agricultura centra sus esfuerzos en el tomate, el plátano y la papa. El cultivo y comercio de la cochinilla, usada como colorante, conocerá durante un margen de treinta años, un auge muy importante.

La actividad industrial, apenas tendrá interés para el capital foráneo. Serán el comercio y el turismo las que se convertirán en las principales actividades, sobre todo a partir de 1852 con la concesión a Canarias del título de puerto franco. Con posterioridad, el desarrollo del transporte aéreo supondrá el impulso definitivo para el turismo.



Piezas y documentos relacionados con el fenómeno migratorio

En diferentes etapas de estos dos siglos, el elevado índice demográfico, la escasez de puestos de trabajo, las sequías, la excesiva división de la propiedad y la caída de la cochinilla, empujarán a miles de canarios a emigrar a América, tanto de forma legal como clandestina, destino favorecido por la situación estratégica del Archipiélago y por las constantes relaciones que entre ambos territorios se estable-

cieron desde los momentos mismos de la conquista de las islas. Desde el punto de vista político, a comienzos del siglo XX y tras años de pleito insular, se aprobará la Ley de Cabildos en 1912, por la que se reconoce a la referida institución como órgano de gobierno insular. En 1927 se culminó la división del Archipiélago en dos provincias: Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.



Belén de Lercaro. Detalle

Asimismo, otra pieza de singular valor es el Belén de Lercaro. Traído de Génova por el antes mencionado Diego Lercaro, está compuesto por un conjunto de figuras de madera tallada y policromada al óleo. Expuesto en el museo desde 1994, ha sido datado entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Su concepción del espacio llamó la atención del doctor Her-

nández Perera en su estudio sobre la escultura genovesa en Canarias en el que 66 piezas se organizan en torno a una doble escenificación muy próxima a la tradición de los belenes napolitanos: "La adoración de los Reyes Magos" y "La adoración de los pastores". El estilo de las figuras ha sido adscrito a la escuela genovesa, en la línea de las tallas de Maragliano.



Landó, siglo XVIII

CARRUAJES DE NAVA

Expuestos en el patio trasero de la planta baja, fueron donados por las familias Ascario y Montemayor y Tabares de Nava a la Comunidad Autónoma de Canarias en el año 1999. Permanecieron en el Palacio de Nava desde su adquisición, a donde volverán una vez que culminen las obras de restauración del mismo. Sometidos a un importante proceso de restauración, se procedió a su depósito en el MHAT en el año 2009, a raíz del préstamo para la exposición temporal *Aura, veneración e identidad*.

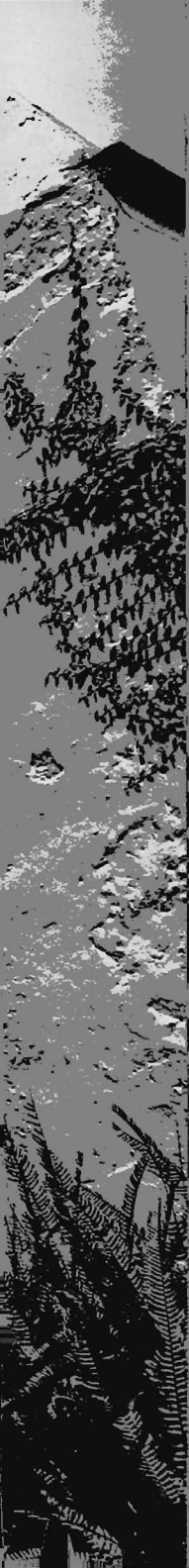
Ambos carruajes fueron fabricados en el siglo XVIII. **La Berlina**, de estilo rococó francés, se caracteriza por el sistema de amortiguación de correas de cuero sobre la que se suspende la caja. Ha sido calificada por el Departamento de Restauración de Patrimonio Nacional como "una pieza de interés excepcional tanto artístico como histórico".

El Landó, de origen inglés, considerado como un vehículo de lujo y muy cómodo, fue muy usado hasta principios del siglo XX.



Berlina, siglo XVIII





LA CASA DE CARTA	45
ARQUITECTURA	46
EXPOSICIÓN PERMANENTE	49
ARTES Y TECNOLOGÍAS TEXTILES	50
ARCONES DE MADERA	52
INDUMENTARIAS	56
PARRANDAS E INSTRUMENTOS MUSICALES	58
CERÁMICA	62
CESTERÍA	66
ARCHIVO FOTOGRÁFICO	
D. VICENTE PÉREZ MELIÁN	70
COCINA	72
MOLINOS	76
EXTERIORES	81
PESADOR DE AGUA	82
JARDINES	83
LAGAR	86
ZONAS DE CULTIVO	87



LA CASA DE CARTA

De autoría incierta, la **Casa de Carta** debe su nombre a una de las familias más influyentes en la vida social, económica y cultural de Tenerife en el siglo XVIII: la familia Carta. Adquirida en 1726 a Lope Fernández de la Guerra por el Capitán Matías Rodríguez Carta, fue reedificada y restaurada casi en su totalidad, tal y como se recoge en el testamento de 1742: "la hemos plantado y reedificado a nuestra costa por estar toda ella perdida, arruinada y atrasada y asimismo hemos hecho las obras de casas, cisterna, lagar y bodega, y todo lo demás que en ella se halla en lo que hemos gastado muchos reales". (Lope A. de la Guerra y Peña, *Memorias*).

En el transcurso de los años, muchos han sido sus dueños y moradores. En ella se alojaron personalidades ilustres, obispos, capitanes generales –llegando incluso a celebrarse alguna de las famosas Tertulias de Nava-. También fue habitada por muchas familias de medianeros de Valle de Guerra que, con nostalgia, recuerdan sus vivencias infantiles entre sus muros.

Las actuales dependencias son el producto de una profunda restauración llevada a cabo por el Cabildo Insular a mediados de los años setenta del siglo XX, tras haber adquirido el inmueble como uno de los más singulares de la zona, en donde ya se utilizaban sus espacios como pequeño museo de antigüedades. Fue inaugurado como museo etnográfico el 24 de enero de 1987.

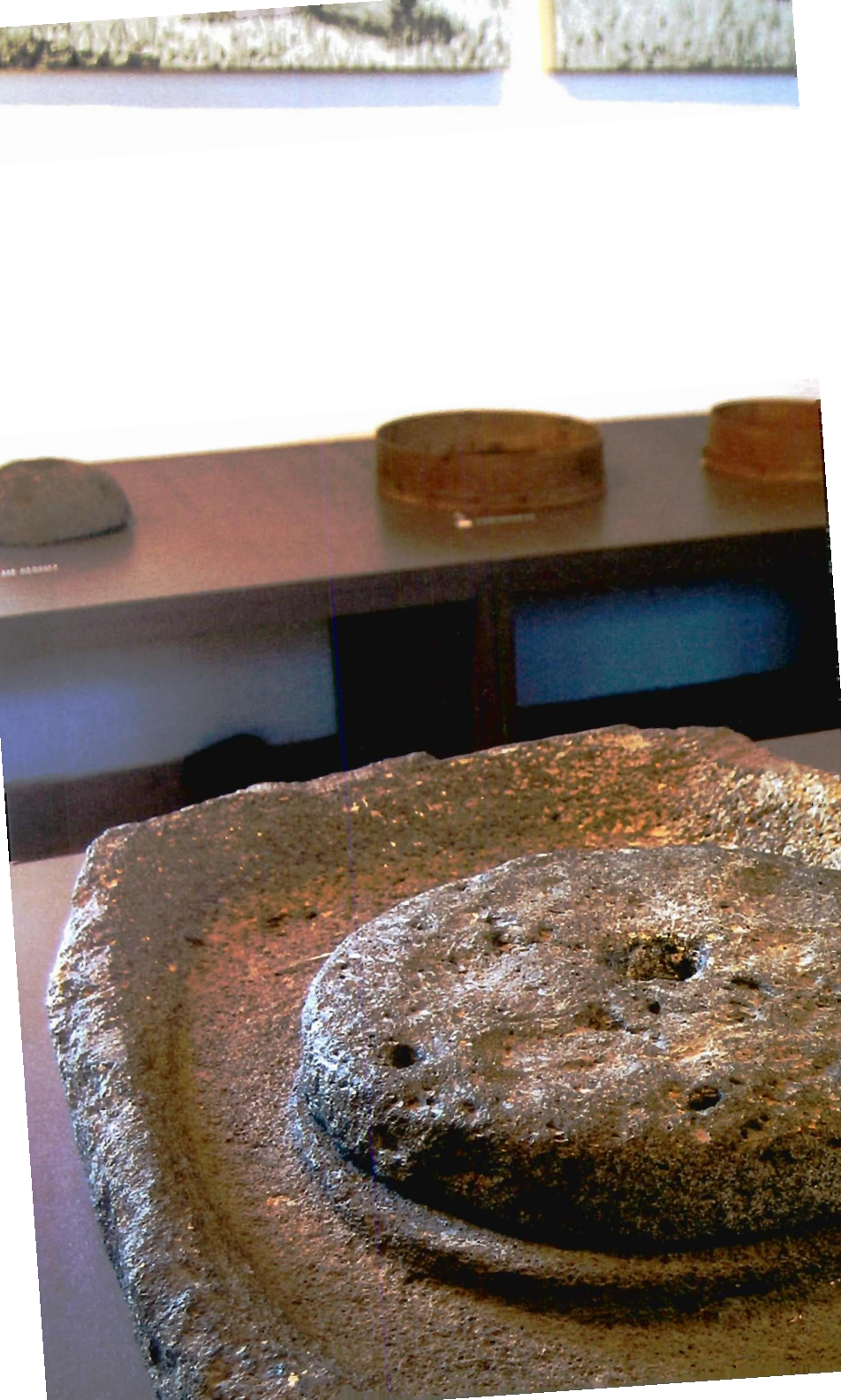
ARQUITECTURA

La **Casa de Carta** constituye un notable exponente de vivienda solariega canaria del siglo XVIII. Aunque adaptada al medio rural, queda patente su carácter noble, tanto por sus dimensiones como por su ubicación, sus materiales y los elementos arquitectónicos que presenta, exhibiendo un cuidado aspecto, muestra del rango de sus propietarios y de su interés diferenciador respecto al resto de las viviendas de la zona.

La piedra y el mortero constituyen los materiales más elementales empleados en su construcción, a los que se suma el uso sistemático de la madera de tea, el corazón del pino canario, que por su resistencia a los parásitos la ha hecho particularmente idónea para techos, mobiliario y pavimentos. Rodeada por un grueso muro con almenas, se accede a su interior a través de un arco de toba volcánica roja por el cual, por medio de la escalera de cantería, se llega al patio principal. Éste está rodeado de tres galerías con cerramiento de barandas y sus techos descansan sobre pilares de tea. Desde aquí, la casa queda dividida en dos espacios bien definidos: la zona noble que da al norte y en torno a la cual se disponen las habitaciones, los salones y el mirador; y la zona de servicio, cuyo patio —provisto de aljibe subterráneo con pozo y brocal— vertebra la cocina, las habitaciones de la servidumbre y el acceso a los jardines y las huertas.

La Casa de Carta fue declarada Bien de Interés Cultural, en la categoría de Monumento, el 27 de enero de 2006.





EXPOSICIÓN PERMANENTE

La visita a la **Casa de Carta** se inicia nada más atravesar la portada principal, en la que destaca particularmente la doble almena con cruz central, así como el arco de cantería de toba volcánica roja. A partir de aquí el Museo invita a visitar la exposición *La Casa de Carta y las tradiciones*, título de la muestra que desde 2004 forma parte de la oferta museográfica del MHAT en su sede de Valle de Guerra.

Un recorrido por sus salas provee -a la vez de apreciar el interior de una vivienda solariega canaria con la característica carpintería de tea, distribución tradicional en torno a un patio central o algunas muestras notables de cantería artesanal- la contemplación de una selección de piezas de las colecciones más singulares que posee el Museo, la mayoría de las cuales no se hallan expuestas y sólo se pueden apreciar en muestras temporales.

De esta manera, los textiles y las indumentarias tradicionales se presentan mediante la explicación del proceso de elaboración de la seda en La Palma o la reproducción de los trajes históricos y populares de las Islas. Una parte de la colección de mobiliario popular lo conforma una selección de arcones de madera. También presentes con fondos procedentes de todo el Archipiélago se encuentran la cerámica y la cestería, así como los instrumentos musicales más usualmente utilizados en las parrandas populares, a los que igualmente se les ha dedicado un pequeño apartado. La cocina-panadería o la importante variedad de molinos de gofio se reparten por estas estancias, a las que se les suma unos exteriores dedicados a jardines con especies de alto interés botánico y huertos con cultivos históricos, tales como el algodón o la caña de azúcar.



Redina y devanadera para seda. El Paso. La Palma

ARTES Y TECNOLOGÍAS TEXTILES

Con una selección de algunas de las piezas relacionadas con las artes y tecnologías textiles, continúa el recorrido por el interior del Museo, cuya primera sala muestra elementos que tienen que ver con el procesado de las materias primas para su elaboración. En las Islas mayoritariamente se trata de géneros como el lino y la lana, si bien se pueden encontrar piezas elaboradas con algodón o seda.

De esta última trata más específicamente el apartado dedicado a su elaboración artesanal en la localidad de El Paso en la isla de La Palma, uno de los últimos reductos de Europa donde aún se conserva esta tradición.



Telar

La Gomera. S. XIX

El telar de bajo lizo, introducido en Canarias con la colonización, se mantuvo en activo sin ningún tipo de evolución hasta las últimas décadas del siglo pasado. Este ejemplar destaca por su primitiva y tosca factura.



Caja de tea, La Palma.

Mueble contenedor de especial antigüedad en la isla de La Palma, pero también presente en Lanzarote y Canarias. Tiene su origen en las áreas peninsulares y su tipología es de las más antiguas de Canarias. Su uso principal era el almacenamiento y conservación de alimentos: arrozales, galletas, legumbres, etc. y otros productos domésticos.

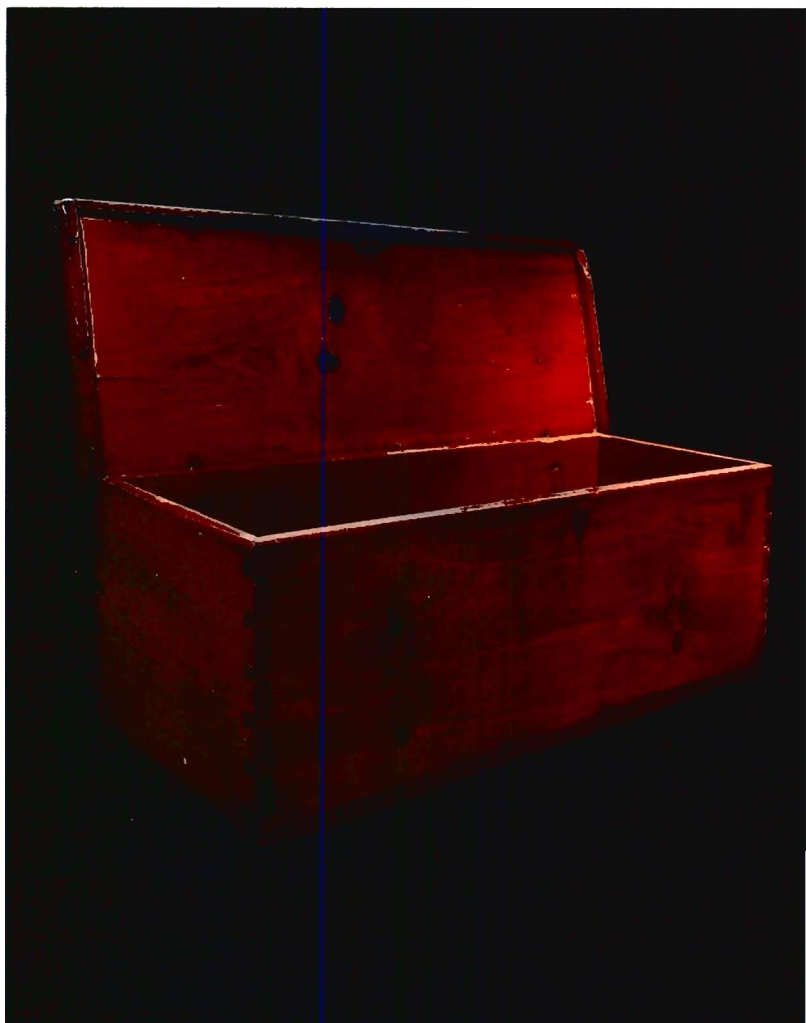
ARCONES DE MADERA

La galería-mirador ofrece una buena panorámica del núcleo de Valle de Guerra. Orientada al norte, destaca el mueble destiladera empotrado y la fresquera inferior, pequeño compartimento que se utilizaba para mantener frescos los alimentos más perecederos.

Una muestra de cajas de diferentes maderas procedentes de la colección de mobiliario popular se halla expuesta a lo largo de esta particular galería construida en madera de tea.



Interior de la galería norte



Caja de tea

Propias de la Isla de La Palma, donde eran muy comunes en todas las casas. Se usaban para guardar alimentos y ropa, así como de asiento.



Caja de cedro

De procedencia cubana en su gran mayoría, se las llamaba antiguamente arcas de indias. Las traían los emigrantes retornados con todas sus pertenencias.



INDUMENTARIAS

Los trajes populares y tradicionales de Canarias tienen una amplia representación en la exposición de la Casa de Carta. La popularidad que han alcanzado en las últimas décadas, donde “vestirse de mago” es requisito indispensable para la asistencia a numerosos y variados eventos de carácter festivo, ha propiciado una creciente demanda de información y documentación histórica de los mismos.

Por este motivo el MHAT expone tanto reproducciones procedentes de ilustraciones elaboradas en el siglo XIX por Alfred Diston o el Prebendado Pereira Pacheco, como la vestimenta que popularmente se utiliza en actualidad en cada una de las islas.



**Traje de diario
de mujer de La Victoria**

Reproducción según Alfred Dijkstra
Siglo XIX.

Confeccionado manualmente con géneros tejidos a mano e industriales, reproduce fielmente el modelo del siglo XIX, siguiendo patrones originales de la época.



PARRANDAS E INSTRUMENTOS MUSICALES

Asociadas a celebraciones de carácter festivo, las parrandas han conformado uno de los elementos más definidores del panorama folklórico musical canario. En progresivo crecimiento desde los años sesenta y acorde con las recientes revitalizaciones y recreaciones festivas, estas agrupaciones musicales, espontáneas u organizadas, aglutinan una importante variedad de géneros musicales, coreográficos e instrumentales de la más diversa procedencia.

Así, a los géneros de influencia aborigen, se le suman formas musicales de clara referencia peninsular y/o europea, y géneros y organología de origen latinoamericano. Guitarras y timplés; chácaras, claves o requintos; isas, tajarastes o folías; pasodobles o tangos; son parte de la enorme amalgama de formas e instrumentos musicales de nuestras parrandas y expresión, como otras tantas manifestaciones culturales, de la compleja diversidad intracultural que caracteriza a la sociedad canaria.





Pandero de rancho

Madera, piel, bronce, latón, hierro.

Tiscamanita, Fuerteventura.

Especie de gran pandereta de factura local cuya peculiaridad más relevante consiste en la adición de un travesaño interior en el que se disponen varias campanillas y cascabeles.



Castañuelas

Madera de escobón.

Fuencaliente. La Palma.

Las castañuelas, castañetas o chácaras, se usaron con profusión en todas las islas como acompañamiento de diferentes géneros folklóricos anteriores a los instrumentos de cuerdas.



CERÁMICA

La cerámica está presente en las islas desde la época prehispánica, pero no existe una continuidad tipológica con la producida después de la conquista. Sin embargo, se pueden reconocer semejanzas en el proceso de fabricación, como es la ausencia de torno o el procedimiento de urdido. Las islas llegaron a contar con un importante número de centros alfareros, especialmente Tenerife y Gran Canaria. En la actualidad, nuestra producción alfarera ha destacado sobre la de cualquier otra artesanía, acomodándose a los cambios socioculturales que han tenido lugar en el Archipiélago. Así, los objetos de barro han cambiado paulatinamente su funcionalidad original, convirtiéndose en objetos de uso decorativo o en souvenirs para la industria turística.

CERÁMICA

La cerámica está presente en las islas desde la época prehispánica y, si bien no existe una continuidad tipológica con los elementos producidos después de la conquista, se pueden reconocer, sin embargo, semejanzas en el proceso de fabricación, como es la ausencia de torno o el procedimiento de urdido. Las islas llegaron a contar con un importante número de centros alfareros ubicados especialmente en Tenerife y Gran Canaria. Hoy en día y, a pesar de estar la mayor parte de ellos

desaparecidos, las nuevas producciones alfareras han destacado por encima de cualquier otra artesanía tradicional, acomodándose a los cambios socioculturales que han tenido lugar en el Archipiélago y produciendo objetos que paulatinamente han ido cambiando su funcionalidad original para reconvertirse en objetos de uso decorativo.

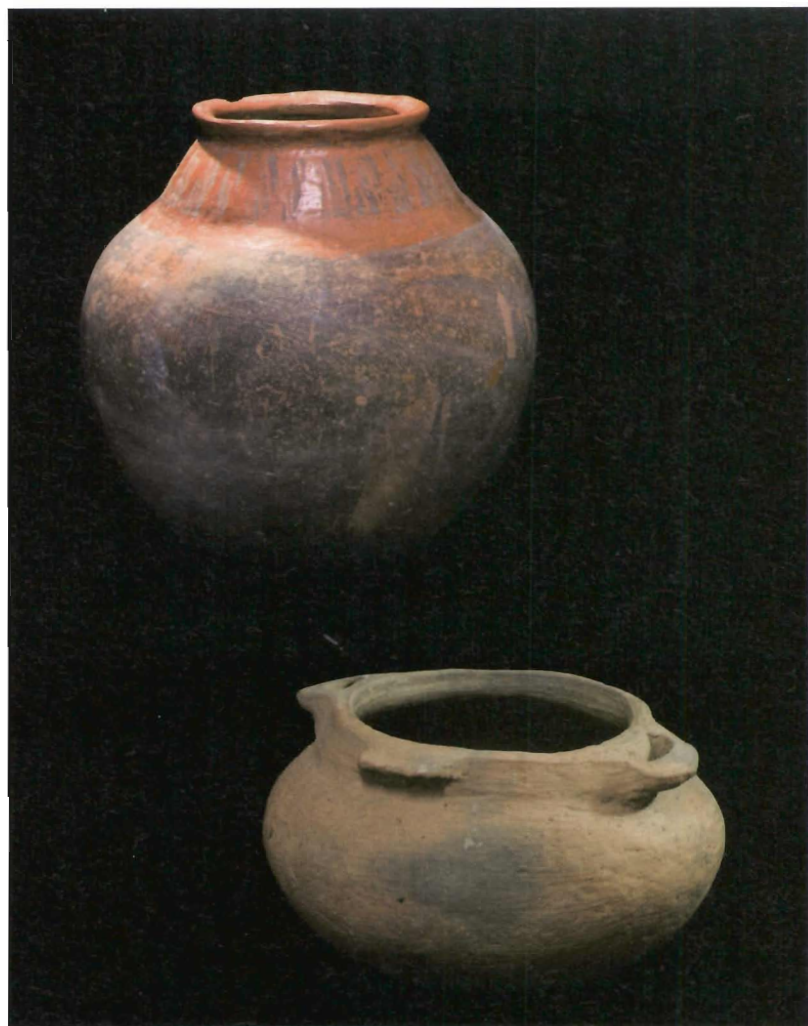




Tinaja

San Miguel de Abona. Tenerife

Utilizada para el almacenaje de líquidos, esta tinaja resulta especialmente interesante por sus grandes dimensiones y por las reparaciones con lañas que presenta, producto de un intenso uso.



Bernegal

La Atalaya. Santa Brígida. Gran Canaria

Antiguo bernegal diseñado especialmente para el acarreo de agua en la cabeza y para evitar el derrame por medio de una ingeniosa profundación troncocónica entre la panza y la boca.

Olla

San Andrés. Tenerife

Esta olla es una de las pocas piezas que existen procedentes de San Andrés, enclave de un importante centro alfarero que dejó de existir a finales del siglo XIX.



CESTERÍA

El uso de entramados vegetales para fabricar objetos con distintas funciones se conoce desde muy antiguo. La transformación de estas fibras fue una actividad ya desarrollada por la población prehistórica de Canarias, si bien lo que hoy conocemos por cestería tradicional no tiene demasiada relación con la cultura aborigen, y sí con la influencia de otros saberes artesanos llegados a las islas después de la conquista. Solas o combinadas y en función del uso que se le quiera dar al

objeto y de las técnicas que se utilicen, los recursos vegetales más comunes son, la paja, las hojas de palma, el pírgameo y otros materiales como el mimbre, el codeso, el escobón, la caña, las varas de castaño, el afollado, el junco.

En la últimas décadas, la cestería se ha reactivado al socaire de las exigencias de una industria turística en auge, que hace del souvenir uno de sus elementos más emblemáticos.





Jaula de caña para pájaros

El Hierro

Los objetos confeccionados exclusivamente con caña, se caracterizan por su fragilidad y ligereza. Por este motivo resultan muy adecuados para la fabricación de trampas para pájaros y, especialmente, de jaulas, algunas de ellas espectaculares por sus estructuras a modo de castillos con torres y pináculos.



Taño

La Orotava. Tenerife

Recipiente confeccionado con paja de centeno y torvisca, usado, por lo común, para el almacenaje de granos, frutos secos, etc. Esta materia vegetal impedía la presencia de parásitos que dañasen las semillas. Guardados en lugares secos y ventilados, eran el depósito del grano de consumo familiar.

Vivero

El Pris. Tacoronte. Tenerife

Elaborado con mimbre y caña, el vivero se emplea para el mantenimiento, transporte o cría dentro del agua de peces y moluscos.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DON VICENTE PÉREZ MELIÁN

Don Vicente Pérez Melián es una de las persona que más ha contribuido a conservar y difundir las imágenes más importantes de Valle de Guerra. Dotado de una enorme sensibilidad para captar con su cámara personajes, paisajes y momentos irrepetibles, ha ido formando uno de los archivos fotográficos más completos e in-

teresantes de la comarca del nordeste. El museo cuenta, entre sus fondos, con parte de esta colección que consta de unas quince mil fotografías en las que destacan particularmente las tomadas entre los años cuarenta y setenta, donde se reflejan las enormes transformaciones socioeconómicas de la comarca.



Campesinas cargando piñas. Finca Mirabal. Valle de Guerra, 1955



COCINA

La cocina constituye uno de los espacios más genuinos y mejor conservados de la Casa de Carta. Destacan el pavimento de loza chasnera, la cubierta de teja sobre un entramado de vigas de madera y tres zonas claramente diferenciadas: la del pan, notablemente visible por el horno de grandes dimensiones y por la artesa empotrada para la realización de la masa; la del agua, formada por los fre-

gaderos con lebrillos y la tinaja embutida en el poyo; y la del fuego, constituida por braseros excavados en el muro de mampostería. Desde esta estancia se accede a la huerta de plantas aromáticas, en las que se puede apreciar una importante variedad de especies que se utilizan tradicionalmente con fines culinarios o curativos.





Silla vitoriera

Se trata de una transformación popular de un modelo de silla inglés, de estilo reina Ana, que se dio en todas las islas con ligeras variantes en el respaldo.



Destiladera

Indispensable en las antiguas viviendas canarias, la destiladera proveía de agua fresca a sus moradores. Con frecuencia, la piedra de destilar y el recipiente para la recogida del agua, llamado talla o bernegal, se alojaban en un mueble como este ejemplar, fabricado en madera de tea y procedente de La Orotava.



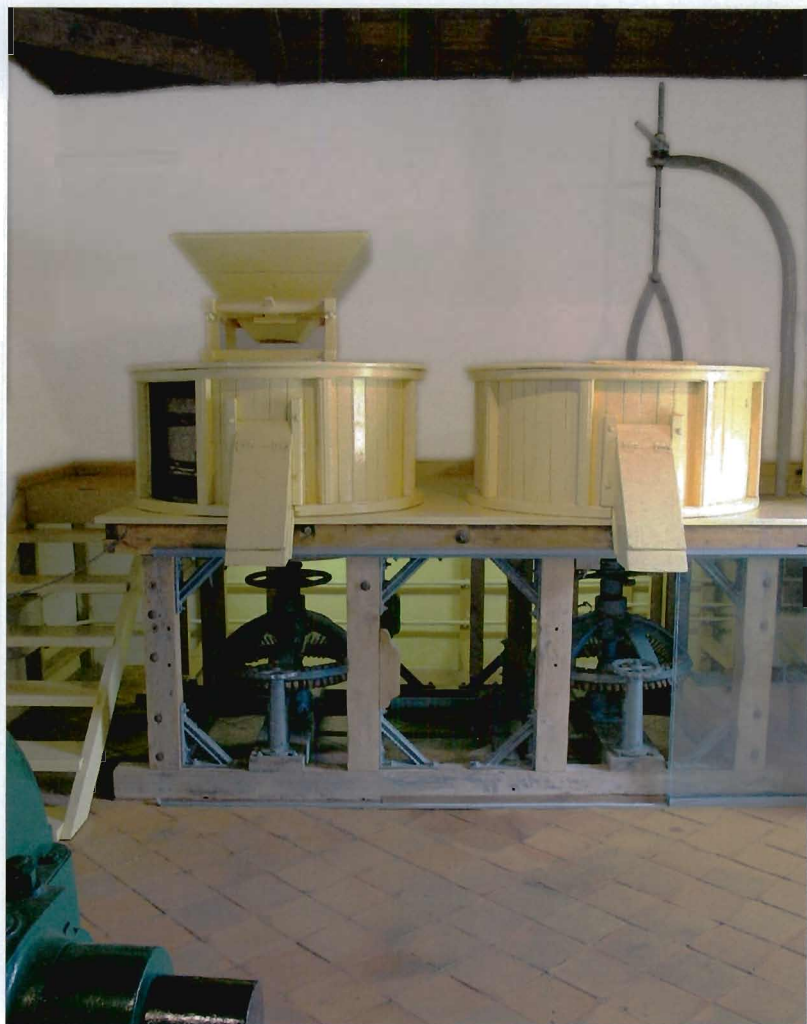
MOLINOS

El MHAT posee una interesante colección de molinos que se remonta a las campañas etnográficas iniciadas por Don Luís Diego Cuscoy en los años sesenta del siglo XX y que se ha continuado hasta la actualidad.

En la Casa de Carta la sala dedicada al gofio presenta una muestra de diversos molinos y aparatos relacionados con la producción de este alimento tradicional,

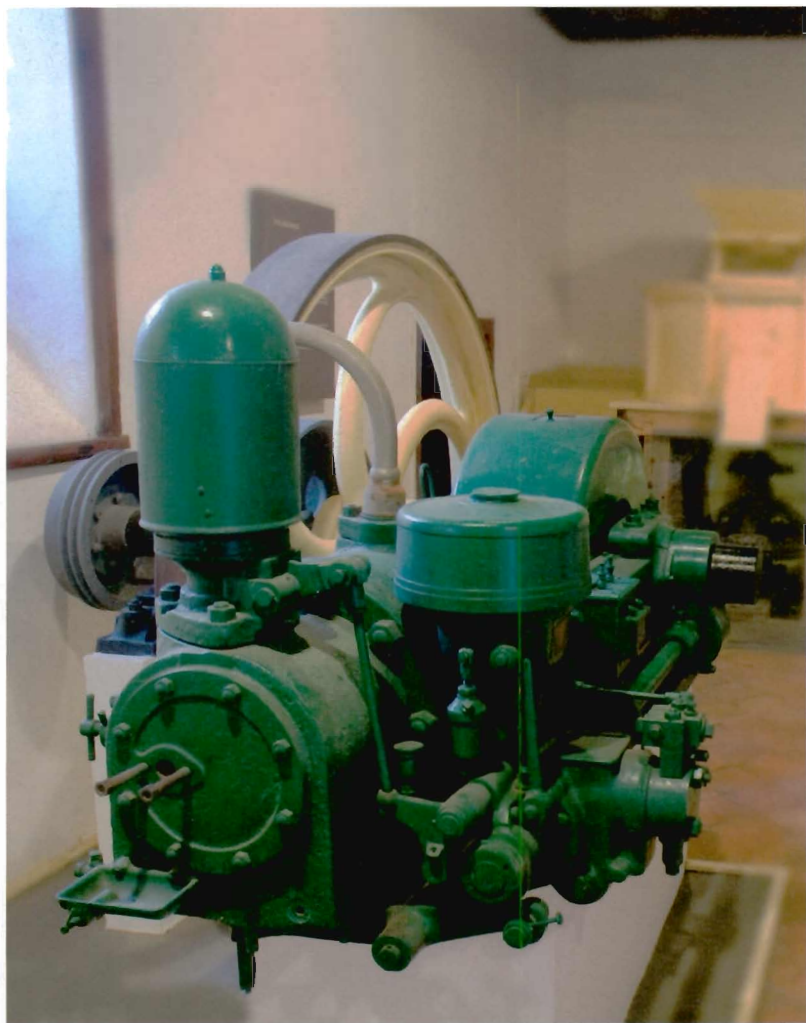
tales como la limpiadora de granos, el motor diesel de un solo pistón o la tostadora. Se exponen también diversos objetos para su almacenamiento, procesado, medidas para su comercialización o cultivo.





Molino de la familia González La Laguna

Procedente de la calle Candilas de La Laguna, fue adquirido por el Museo en 1996. Consta de dos juegos de muelas conectadas en la parte inferior mediante ruedas dentadas de hierro y madera, a un eje que se acciona por medio de una polea de cuero a un motor de explosión.



Motor diesel
Valle de Guerra

Motor diesel de un solo pistón marca *National*, procedente del molino de la familia Cairós, de Valle de Guerra.



EXTERIORES

La Casa de Carta dispone de amplios exteriores fruto de su propia naturaleza de hacienda solariega destinada a la producción agrícola. Parte de estos espacios que rodean a la vivienda principal, se han destinado al cultivo de huertas con los productos que, tanto tradicionalmente como más recientemente, se han venido cultivando en la Isla.

De igual forma, también se ha acondicionado una gran porción de estos terrenos como jardines y zonas de recreo. En ellos pueden apreciarse diferentes especies vegetales, algunas propias de estas latitudes y otras procedentes de distintos continentes.

Elementos asociados a la cultura rural de Tenerife encuentran su ubicación también en los lugares que circundan la casa. Son los casos del pesador de agua, del invernadero tipo canario o del tradicional lagar.



PESADOR DE AGUA

Este sistema de distribución de agua en la isla de Tenerife, consiste en un conjunto de vasos comunicantes dispuestos de tal forma que se pueda controlar la velocidad del flujo, con el objetivo de evitar el falseamiento del cómputo del caudal a suministrar al propietario o arrendatario.



JARDINES

Introducidos a través de las colecciones que fueron conformando el Jardín de Aclimatación de La Orotava, los jardines de la Casa de Carta presentan especies de todas partes del mundo, así como una muestra representativa de la flora autóctona de Canarias. Destacan particularmente el espacio dedicado a la laurisilva o los árboles de zonas tropicales y subtropicales.



Ombú Bella sombra

Phytolacca dioica

Fam. *Phytolaccaceae*

Origen: *Suramérica*

De crecimiento rápido, este árbol puede alcanzar hasta los 15 metros de altura. Sus flores son de color blanquecino dispuestas en racimos y sus frutos y raíces se utilizan para la extracción de tintes.

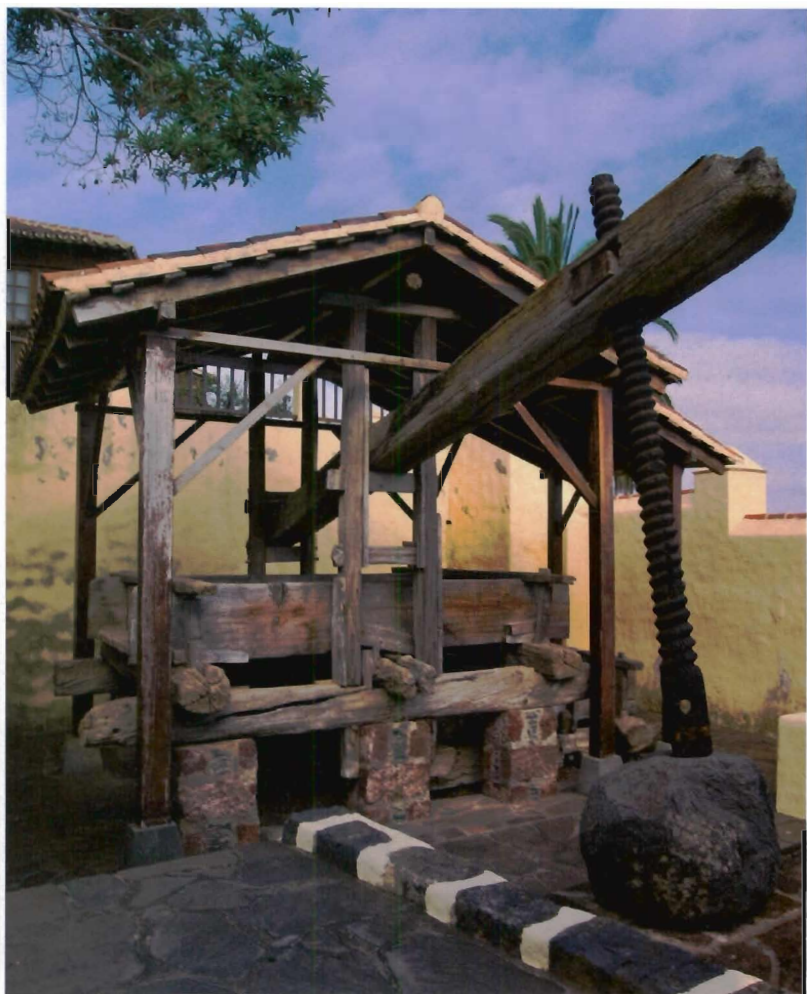


Árbol coral
Erythrina lysistemon

Fam. Leguminosae

Origen: Suráfrica

Esta especie, cuya característica más conocida es su flor de color rojo formando racimos tupidos, puede llegar a medir hasta 12 metros y, aunque suele utilizarse con fines decorativos, sus propiedades medicinales también son muy apreciadas.



LAGAR

Utilizado en La Orotava (Tenerife) para la elaboración del vino desde el siglo XVIII, fue adquirido para ser reinstalado en la Casa de Carta en 1999. Destacan sus piezas de carpintería realizadas con madera de tea. Para su montaje en el museo, hubo que reconstruir el tejado y hacer de nuevo la concha que, conjuntamente con la viga, el peso y la lagareta, conforman las principales partes de esta pieza.



ZONAS DE CULTIVO

Parte de los exteriores del Museo están dedicados a presentar una muestra de los cultivos históricos y actuales de las Islas. Entre ellos, destacan las zonas destinadas a los cultivos "ordinarios" (papas, hortalizas, cereales, etc.), los de exportación (plátanos y frutos tropicales) o los de invernaderos (hidropónicos, floricultura,...).



Castillo de San Cristóbal
Fragmento de las Murallas de Havana

Horario: 10h - 5h

Entrada: 100 CUP



Reservación: 053 7 833 3333
www.museos.gub.cu



**CENTRO DE INTERPRETACIÓN
CASTILLO DE SAN CRISTÓBAL**

91



CENTRO DE INTERPRETACIÓN CASTILLO DE SAN CRISTÓBAL

Este Centro, adscrito al **Museo de Historia y Antropología de Tenerife**, es una propuesta interpretativa que permite al visitante descubrir y contextualizar los restos de la muralla del Castillo de San Cristóbal y conocer algo más sobre la historia de la Isla.

En junio de 2006, durante las obras de remodelación de la Plaza de España en Santa Cruz, aparecieron los restos de lo que fue el **Castillo de San Cristóbal**, principal baluarte defensivo de Tenerife. Ante la importancia histórica del hallazgo, se decide proteger y valorar este recurso, incorporando al proyecto original del equipo de arquitectos suizos Herzog & de Meuron, una galería subterránea que se habilitó para hacerlo visitable.

El proyecto expositivo es una propuesta que permite, además de contemplar estos interesantes vestigios, completar y enriquecer la experiencia aportando detalles y datos de tipo histórico. Durante el recorrido por ese espacio bajo el suelo, los restos del Castillo nos dan la excusa para acercarnos a la historia de la ciudad y de la Isla.

El Centro expone el sistema defensivo que tuvo Tenerife, haciendo un recorrido no sólo por los castillos de Santa Cruz -como San Cristóbal, San Juan o Paso Alto- sino también por los que se repartieron por el resto de la geografía insular, de los cuales algunos continúan hoy en pie, como el de San Felipe en el Puerto de la Cruz o el de San Miguel en Garachico. Continúa con un rápido y fugaz repaso a la historia de la ciudad de Santa Cruz y culmina con la explicación monográfica dedicada al propio **Castillo de San Cristóbal**, desde su edificación en 1575 hasta su derribo en 1928. El rastro de su silueta, ahora resaltada sobre el fondo del lago de la Plaza de España, había sido hasta ahora tan sólo recordado en el nombre de la popular calle del Castillo, pero se ha asomado al presente y parece que reclama su lugar, nuevamente, en la historia de la ciudad.

Además, se ha incorporado a la muestra una pieza de incalculable valor histórico: el cañón "El Tigre", decisivo en la derrota del almirante inglés Horacio Nelson en su intento de invadir Tenerife en 1797 y convertido, desde entonces, en uno de los símbolos más preciados por el pueblo tinerfeño.





LAS COLECCIONES DEL MHAT

Los fondos que conforman las colecciones del **Museo de Historia y Antropología de Tenerife** ascienden a varios miles de piezas. Debido a la disponibilidad de espacios expositivos la mayoría se encuentran custodiadas y conservadas en los almacenes del Museo.

Procedentes de adquisiciones, donaciones o depósitos, estos vestigios materiales ilustran buena parte de la historia de la isla desde el siglo XVI hasta el presente, enfatizando, tanto algunos de los más importantes hitos históricos de Tenerife, como los diversos aspectos de los diferentes grupos, estratos y clases que han conformado la sociedad tinerfeña en los últimos cinco siglos.

Por este motivo, uno de los principales rasgos que caracterizan a estas colecciones, es su enorme variedad de elementos. Heterogénea, como inevitablemente es toda producción material humana -particularmente desde la Modernidad- y fragmentaria -como los propios recuerdos-, siempre está en constante proceso de cambio y de crecimiento, en consonancia con la sociedad a la que representa.

Importantes por su singularidad, cantidad o representatividad, el MHAT dispone de colecciones que cubren significativos y distintos aspectos de la vida privada y pública de la población insular. De esta manera, relacionadas con el ámbito doméstico de diferentes niveles sociales, las colecciones de mobiliario, ajuar, enseres y utensilios del hogar; así como los elementos relacionados con la higiene o los alimentos forman, entre otros muchos, un interesante apartado dentro del conjunto de nuestras colecciones.

La religiosidad popular, los rituales y los elementos asociados a los acontecimientos festivos, a los ritos de paso y al ciclo vital, se materializan con objetos de muy diferente naturaleza y que alcanzan desde la colección de instrumentos musicales, de imágenes religiosas, de objetos utilizados en distintos actos rituales hasta la de indumentaria específica para eventos singulares.

Un apartado especial dentro del conjunto de colecciones del MHAT lo conforma esta última, la indumentaria, que conjuntamente con las artes y las tecnologías textiles, es una de las más completas y extensas, destacando particularmente las piezas elaboradas en las Islas con géneros procesados a mano, como el lino y la lana. A los elementos textiles del ajuar doméstico, las importantes muestras de labores de aguja, las numerosas reproducciones de trajes populares y tradicionales, así como a la extensa colección de piezas originales de los siglos XIX y XX, se le incorpora la de tocados o la de pendientes como complementos de la vestimenta. Muy importante son también los artefactos relacionados con las manufacturas textiles, entre los que son notorios los telares y muchos otros útiles utilizados tradicionalmente en Canarias para el procesado de fibras y la confección de tejidos.

Las artesanías y los oficios conforman otro de los grandes bloques que encuentran entre las colecciones del MHAT un destacado lugar. Los fondos relacionados con las producciones artesanas son numerosos y variados. Sobresale especialmente la colección de cerámica, una de las más vastas, ascendiendo a unas quinientas piezas representativas de la mayor parte de los alfares tradicionales de las Islas Canarias. De igual forma, los objetos asociados a la cestería, latonería, zapatería, herrería, carpintería, cantería, barbería y otras actividades económicas ya casi en desuso, son cuantiosos y muy interesantes.





La agricultura y la ganadería tienen también importantes referentes materiales en las colecciones del MHAT. La tecnología agrícola y los utensilios asociados al uso y cuidado de los animales forman un conjunto de especial importancia y es uno de los más antiguos que se conservan sobre la cultura campesina de la Isla. Sobresalen los aperos relacionados con el ciclo de cultivo del cereal, así como la colección de molinos de gofio asociada, en la que existen casi todas las tecnologías molineras que se han usado en Canarias.

De la colección de pintura despuntan muy especialmente tres óleos sobre tabla de las seis que formaban parte de un retablo y que, conjuntamente con otra titulada *San Jerónimo en su estudio*, proceden de los Países Bajos al calor de las transacciones comerciales con el azúcar durante el siglo XVI. Retratos de Luís de la Cruz y Ríos u obras de Valentín Sanz, Gumersindo Robayna, José Aguiar o Francisco Bonnín entre otros, completan esta colección de pintura que abarca desde el siglo XVI hasta el XX.

El MHAT, en tanto que Archivo Insular, conserva además diferentes colecciones de documentos históricos. Al conjunto de manuscritos de la familia Lercaro, formado por cartas, libros de cuentas o protocolos y diplomas, se le suma la colección de documentos relacionados con una de las etapas de mayor apogeo en Canarias, la Ilustración, entre los que se encuentran reglamentos y ordenanzas o libros de viajes. De gran importancia histórica y geográfica es el fondo cartográfico, conformado por el depósito de la colección de la Familia Ahlers, así como del propio Museo, relativo sobre todo a las Islas Canarias y al Norte de África.

Siendo una de sus misiones principales la conservación de la cultura material significativa por su importancia histórica, el Museo también incorpora en sus colecciones elementos de la cultura contemporánea. Es el caso de la colección de las culturas tunísticas. El turismo, una actividad socioeconómica de primera importancia para las Islas, cobra cada vez más protagonismo dentro de nuestros fondos. Souvenirs, guías de viajes, maletas, fotografías, postales o enseres de algunos de los más importantes hoteles de Tenerife, conforman entre otros muchos objetos esta colección.

De igual forma, se vienen incorporado aparatos, maquinaria, y diversos artefactos que, estando en uso en la actualidad, suponen una destacada aportación a la cultura popular contemporánea y una apuesta por las colecciones del futuro.





ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y ACCIÓN CULTURAL

El Departamento de Educación y Acción Cultural (DEAC) del Museo de Historia y Antropología de Tenerife lleva más de una década en activo comprometiendo con la tarea de acercar los contenidos de las salas a todo tipo de público, de muy diversas maneras.

Si bien la mayor parte de los esfuerzos se vuelca en los escolares de la Isla y de otras procedencias, el departamento es consciente de que su labor no puede circunscribirse a los más pequeños sino que debe atender, con igual ahínco, a otros sectores del público.

Así, hoy en día es habitual descubrir programas para adultos, familias o jóvenes mayores de 18 años en los diferentes museos del mundo. En esta línea, el DEAC del museo se preocupa por ofertar actividades en horario nocturno, diseñar programas educativos de fin de semana para las familias, colaborar

en la preparación de eventos didácticos que complementen las exposiciones temporales y ofrecer una atención, lo más personalizada posible, a todo tipo de colectivos que quieran acercarse al Museo.

Entre las actividades que el público adulto puede disfrutar de manera periódica hay que destacar los **Nocturnos**, celebrados con cada cambio de estación a modo de velada en la que la historia, los cuentos y la música se dan la mano; las **Noches de Museo** que, con una larga singladura, siguen teniendo lugar el último viernes de cada mes para deleite de quienes quieren descubrir los entresijos del museo y su relación con la ciudad en la que se ubica, o la **Ruta de los Castillos**, gracias a la cual el público interesado recorre los primeros sábados de mes los restos defensivos de la bahía de Santa Cruz de Tenerife acompañado por un guía especializado.



Paralelamente, varios fines de semana al año y en el marco de la **Ruta de las Musas** difundida por el OAMC, el departamento de educación desarrolla interesantes programas educativos para familias, en los que los contenidos de las salas de exposición permanente o temporal se convierten en la excusa perfecta para combinar acertadamente el aprendizaje y el juego.

Durante el curso escolar, una veintena de **talleres didácticos** se pone al servicio del profesorado de las islas y la Península, ofreciendo un particular currículo museístico a los alumnos participantes. La nobleza de la Casa Lercaro y su singularidad dentro de los ejemplos de la arquitectura tradicional en Canarias, la interesante colección de cartografía, el gran número de objetos almacenados por el museo, la curiosidad por conocer el trabajo de los técnicos, así

como las interesantes infraestructuras conservadas y expuestas en la Casa de Carta, se erigen como recursos estrella de la mayoría de los talleres didácticos ofertados en ambas sedes, siempre susceptibles de ser amoldados a la realidad y características de sus participantes.

Cualquier información necesaria sobre la oferta permanente o temporal del DEAC del Museo de Historia y Antropología de Tenerife puede ser consultada en la recepción de ambas sedes y en la página:

www.museosdetenerife.org.

Casa Lercaro 922 825 949 / 43
Casa de Carta 922 546 308
didacticamht@museosdetenerife.org

EDICIONES

El OAMC ha editado varios trabajos que recogen algunas de las actividades organizadas por el Museo de Historia y Antropología de Tenerife.

**Alfred Diston y su entorno.
Una visión de Canarias en siglo XIX.**
Catálogo de la exposición.

Alimentación y Cultura.
Catálogo de la exposición y materiales didácticos.
Fernando Estévez González.

Arte para fabricar naos.
T. Cano

**Azúcar. Los ingenios en
la colonización canaria (1487-1525).**
Ana Viña Brito; Mariano Gambín García y
Carmen Dolores Chinea Brito.

**Bibliografía de Prehistoria y
Antropología de Canarias (BPAC).**
Fernando Estévez González; María Teresa
Henríquez Sánchez y Pedro Díaz Rodríguez.

**Canarios en Cuba.
Una mirada desde la Antropología.**
José Alberto Galván Tudela.

**Des-Vestidos: Una moda
entre dos siglos (1850-1950).**
Catálogo de la exposición.

El Pasado en el presente.
Fernando Estévez González [et al].

Los Guanches de Tenerife.
Luis de Vega.

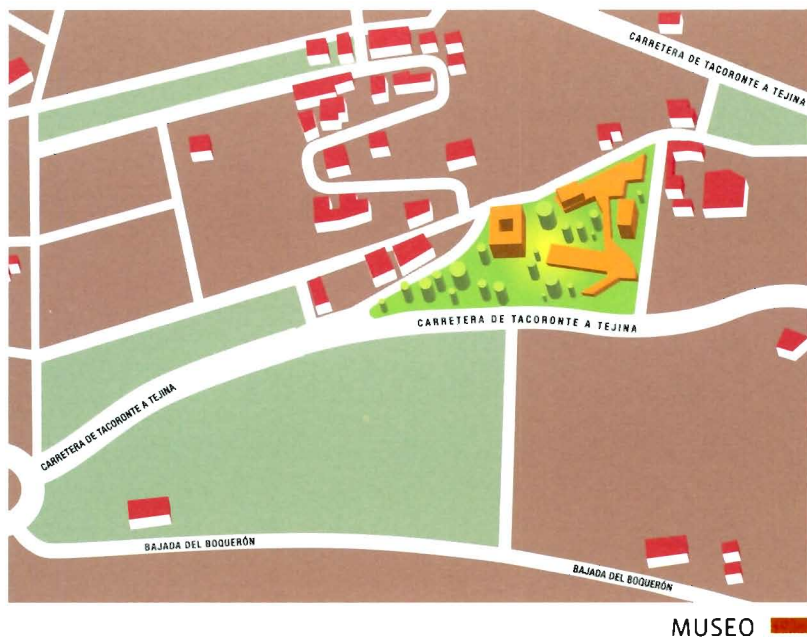
Memorias y olvidos del archivo.
Fernando Estévez González y
Mariano de Santa Ana. Eds.

Textiles e indumentarias de Tenerife.
Juan de la Cruz Rodríguez.

**Tratado de la navegación y de los
viajes de descubrimiento & conquista
modernos MDCXXIX.**
Pierre Bergeron.

**Una cripta del siglo XVI. I
nvestigaciones multidisciplinarias
en torno a su hallazgo.**
Conrado Rodríguez Martín. [et al].





CASA DE CARTA

¿Cómo llegar?

En coche

- Si viene del sur de la isla por la autopista (TF1), tome la autovía de conexión del norte y luego continúe dirección La Laguna por la autopista del norte (TF5) hasta Guamasa, tome esa salida y continúe a su izquierda tomando dirección Valle de Guerra por el Boquerón

En transporte público

- Autobús La línea con parada más próxima al museo es la 051.

MUSEO DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DE TENERIFE (CASA DE CARTA)

Calle del vino, 44

38270 Valle de Guerra (Tenerife), Islas Canarias, España

Tfno. 922 54 63 00 / Fax 922 54 44 98

Horario: de martes a domingo, de 9:00 a 19:00 horas(*).

Cerrado todos los lunes, 24, 25 y 31 de diciembre, 1 y 6 de enero



CENTRO DE INTERPRETACIÓN CASTILLO DE SAN CRISTOBAL

¿Cómo llegar?

- Ubicado bajo la céntrica Plaza de España.

En transporte público

- Tranvía. La parada más próxima es "Fundación".
- Autobús. Las líneas con parada más próxima al centro son: 910, 916, 917, 920, 245, 246 y 247.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN "CASTILLO DE SAN CRISTÓBAL"

Plaza de España, Santa Cruz de Tenerife
38003 Tenerife, Islas Canarias, España
Tfno. 922 28 56 05

Horario: de lunes a sábado, de 10:00 a 18:00 horas(*).
Cerrado todos los domingos

NOTAS ←

→ NOTAS